



JÓVENES DE EL MARG, CERCA DEL CAIRO (CA. 1925). FOTO: RUDOLF LEHNERT

Umbral: El síndrome de Egipto

Voces en Mezcala

El Congreso Nacional Indígena se reúne

**Poemas de Gerardo Can Pat
Constancia de un poeta maya,
por Carlos Montemayor**

**Tepehuanos, shuar y “no contactados”,
en la misma línea de fuego**

**Razones y contradicciones
del gasolinazo en Bolivia: Rosa Rojas**

LaJornada
Ojerasca
Suplemento mensual. Número 166. Febrero 2011

**NO
+**

El síndrome de Egipto

—¿Tiene la intención de votar por Hosni Mubarak?
—Él pasa de mí, ¿por qué tendría que preocuparme yo por él? —dijo muy serio.
—¿Y por qué pasa de usted?
—¿Tiene un millón de libras? —preguntó mirándose.
—No —respondió totalmente extrañado.
—Entonces también pasa de usted. A este hombre sólo le interesan los que tienen más de un millón de libras.
—Esto no es una cuestión de amor, no se va a casar con él. Se vota por el bien el país.
—Para votar tendría que interesarme. Aparte, nunca he votado. No tengo carnet electoral y no conozco a nadie que lo tenga. ¿Puede creer que en mi larga vida no he visto a nadie que tenga carnet electoral? ¿Usted lo tiene?
—No.

* Diálogo con un taxista del Cairo, recogido por Khaled Al Khamissi

Al abismal empobrecimiento de la práctica política que hoy padece México, donde las identidades partidarias, ideológicas y hasta éticas se diluyen en aras de lo que siempre resulta ser negocio, mera avaricia, sin nada que ver con compromisos de campaña, principios, y menos aún con el servicio que se supone han de prestar gobernantes y congresistas.

A la generalización de la violencia inútil e inhumana en casi todo el país donde, hasta nuevo aviso, la vida no vale nada.

A la participación creciente de las redes de narcotráfico y delito organizado en la vida política institucional mediante el financiamiento de campañas, el chantaje y la infiltración de los grupos gobernantes, sus policías y las fuerzas armadas. Sin olvidar la expresión cotidiana de este nuevo civismo cínico en las extorsiones o “cuotas de protección” a comercios, profesionistas, escuelas, agricultores, transportistas y todo lo que se mueva en términos económicos.

A la abierta militarización del territorio nacional, que ahora resulta una búsqueda descarada, por parte de las fuerzas armadas, de “mentes y corazones” de la población infantil mexicana, en un contexto de “guerra” donde al menos mil niños han sido asesinados por criminales, policías y soldados desde 2006.

Sí, a esos daños colaterales. A los 18 mil “levantones” según registros de las fuerzas armadas; a los treinta y tantos mil muertos (y feamente) en los últimos cuatro años. A la “normalización” de la tortura.

Al desencanto que se generaliza en la población, presunta carne de urna que ya no sabe qué o por quién está votando, mangoneada a golpe de “programas”, despensas y entretenimiento con estrellas subnormales de las televisoras comerciales (las verdaderas “escuelas públicas”, tribunales de facto, puntales intangibles de la represión y el ocultamiento de los hechos). El mexicano es un pueblo afrentado por la brutalidad, mientras sus gobernantes, también llamados “los políticos”, cada día parecen más unos gesticuladores o farsantes.

A la desatada campaña de despojo territorial emprendida por las transnacionales mineras en busca de oro al precio que sea (hoy alcanza su máximo histórico de mil 400 dólares la onza), y cualquier otro mineral disponible. Todo sirve para ser tirado a la basura, y tirar a la basura es la única meta clara del capitalismo en esta fase salvaje y sin reglas, lo cual incluye por supuesto la extracción de hidrocarburos, agua y madera en escala planetaria y detrimento del futuro próximo, sin ir más lejos.

Al desarrollismo oficial que, con las mejores intenciones bancomundialeras, arrasa para construir irónicas lápidas a la naturaleza y los pueblos en forma de represas, puentes, refinerías, zonas industriales, ciudades rurales, clubes de

golf, elefantes blancos sobre los crecientes páramos que nos heredaría Monsanto. Ah, el siempre jugoso negocio de “construir”.

A las decenas de millones de mexicanos de toda clase (siempre que sea baja) que migran y padecen; o no, y padecen. A los indígenas y campesinos que aún defienden sus tierras, y a los que ya dejaron de defenderlas.

A los jóvenes, cuando la juventud está pasada de moda, si acaso digna de lástima para un sistema que ignora a las nuevas generaciones, las ninguna con apodos y estadísticas, empobrece su educación, se las usurpa.

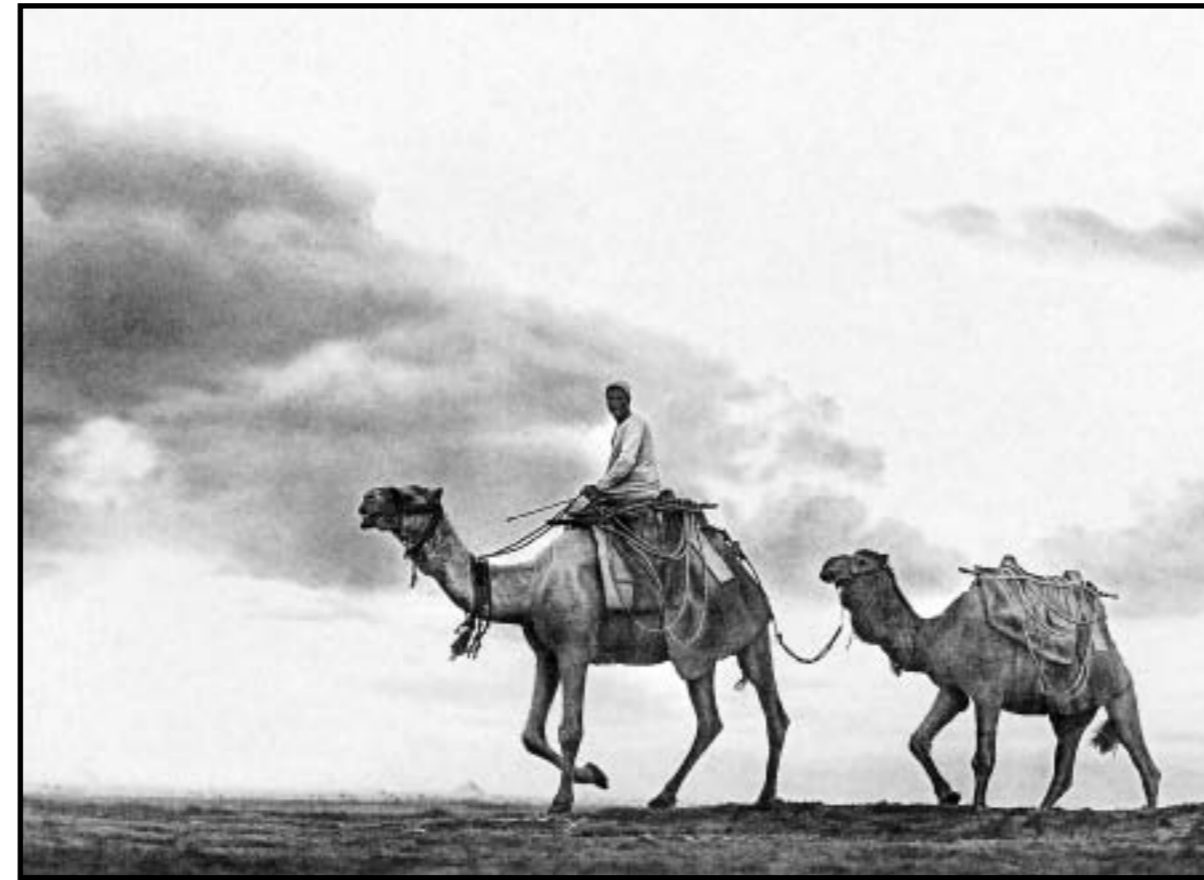
A la percepción contagiosa de que estamos atrapados en la descomposición de esto y aquello y ni modo. Y a la sospechosa lluvia de dólares que mantiene a flote las arcas de un próspero gobierno de guerra a la medida del de Washington, que a eso se dedica.

A la cadena de calamidades que nos abruma los días y nos roba las noches es que habla el sorprendente despertar de la población en Egipto en enero de 2011. Los estudiantes, los trabajadores, los profesionistas, los desempleados, las madres de

La “mayor revuelta regional” que recuerda Noam Chomsky, un observador que ha vivido más de 80 años, según dijo de las protestas que hoy recorren el mundo árabe, tienen su epicentro en Egipto y podrían cambiar seriamente los equilibrios (y desequilibrios) del sistema-mundo vigente que cuenta con toda clase de aparatos bélicos, mediáticos, represivos, listo para impedir que los pueblos reaccionen a los despojos que sufren en el campo y la ciudad (¿de Bachajón a Tláhuac?). El sistema y sus ramificaciones inhiben la conciencia, persiguen la inconformidad, la desprestigian, la quieren confundir con la ilegalidad que precisamente combaten las protestas ciudadanas en favor de la democracia real, la de la gente, no la de los cuentos de hadas y la narrativa política de los farsantes.

Los pueblos árabes, como pocos años antes lo hizo Bolivia, apelan a todos los que todavía saben que sí se puede, que la novedad de la patria es inagotable, que las manos del futuro son las nuestras.

*En *Taxi* (2006), libro que devino muy popular en los países árabes y que consiste simplemente en conversaciones con taxistas de la capital egipcia (publicado en castellano por Editorial Almuzara, Madrid, 2009). El autor es escritor, periodista y conductor de televisión.



DROHEDIARIOS, CON LAS PIRÁMIDES CON DASHUR AL FONDO, (CA. 1823). FOTO: RUDOLF LEHNER

familia, le ponen fin a treinta años de miedo, inaugurados con el asesinato del presidente Sadat y la implantación en 1981 de un “estado de excepción” que nunca fue levantado; se convirtió en el modus operandi de un gobierno corrupto, autoritario y represor.

Que le costara tantas décadas reaccionar a un pueblo que, al igual que el mexicano, no merece los gobiernos que ha padecido desde el siglo pasado, también debe alertar sobre el peligro de que un pueblo se acostumbre a la derrota, lo cual suele ser el salario neto del miedo.



El Congreso Nacional Indígena se reúne en Mezcala

Gloria Muñoz Ramírez, Marcela Salas Cassani y Sergio Castro Bibriesca. Mezcala, Jalisco. Amenazas de empresas mineras en Wirikuta, territorio sagrado wixáritari, y en la Montaña de Guerrero. Construcción impuesta de carreteras en Durango y Jalisco. Proyectos turísticos aquí en Mezcala. Masiva invasión de empresas aguacateras en Cherán, Michoacán. Instalación de campos eólicos en el Istmo de Tehuantepec, Oaxaca. Éstos son algunos de los incontables proyectos de despojo y destrucción contra las comunidades indígenas de México. Además, la represión —que incluye el asesinato, la desaparición forzada y el desplazamiento. Sobre estos y otros temas urgentes reflexionaron más de 110 delegados de 44 pueblos y organizaciones de 9 estados del país, durante la xxviii reunión plenaria del Congreso Nacional Indígena (CNI) en su región Centro-Pacífico.

La respuesta defensiva contra estos planes, en su mayoría transnacionales pero también de origen local, sigue siendo construir la autonomía y la libre determinación, conceptos que debatieron ampliamente los delegados reunidos en esta combativa comunidad coca en la ribera del Lago de Chapala.

Durante dos días, Mezcala cobijó con generosidad y organización a los delegados de los pueblos, tribus y naciones wixáritari, nahua, purhépecha, mephaa, nancue ñomndaa, triqui, binnizá, naa savi, tzeltal, tzotzil y ñahñu, originarios de Durango, Jalisco, Michoacán, Oaxaca, Chiapas, Estado de México, Guerrero y Distrito Federal.

La defensa del territorio de la comunidad anfitriona ya posee una historia, y continúa resistiendo la privatización y la manipulación del corazón de su pueblo, la isla de Mezcala, ya que diferentes instancias de gobierno insisten en convertirla en una mercancía más, delimitando como zona federal un área que es comunal.

Una demanda urgente expresada en la reunión del CNI fue la exigencia de la inmediata cancelación de las 22 concesiones mineras otorgada a la empresa canadiense First Majestic Silver Corp, para la explotación y exploración de los minerales en el centro sagrado de Wirikuta (San Luis Potosí), “sitio de donde depende que el sol vuelva a salir cada día, por lo que su destrucción es un anuncio de muerte y exterminio para nuestros

pueblos originarios”. También se rechazó la exploración y explotación que realizan empresas transnacionales y nacionales en la Costa Chica y Montaña de Guerrero, parti-

cularmente dentro del territorio bajo influencia de la Policía Comunitaria.

El CNI reiteró su apoyo “a la comunidad wixárika de Tuapurie-Santa Catarina Cuexcomatlán (Jalisco) en su decisión de ejercer su autonomía en los hechos mediante un modelo propio de desarrollo en el campo de la educación y el manejo de sus bosques”.

Los representantes de dicha comunidad insistieron en su oposición al paso de la carretera Amatitlán-Bolaños-Huejuquilla por el territorio de Tuapurie.

Teniendo como escenario el lago más grande de México, en un bastión insular donde no han entrado los programas privatizadores de la tierra que impulsan los gobernantes panistas, diversos delegados denunciaron la invasión masiva de empresas aguacateras transnacionales en la comunidad de Tuxpan, Jalisco, y rechazaron el despojo de los bosques de la comunidad de Cherán y de todas las comunidades de la

Meseta Purhépecha por parte de grupos de talamontes paramilitarizados, que tienen como objetivo propiciar la siembra de aguacate a nivel industrial.

La red de pueblos reunida aquí sumó su voz a la de los nahuas de Ostula, Michoacán, donde hace un año los comuneros recuperaron más de mil hectáreas, y exigió “respeto a su policía comunitaria, el cese de detenciones de comuneros por posesión de armas de fuego y el castigo a los grupos paramilitares que han asesinado, herido de bala y provocado la migración de decenas de familias de Ostula y Coire”. Se demandó además la presentación con vida de los comuneros desaparecidos en los meses recientes.

Otra demanda vivamente expresada en Mezcala fue la libertad incondicional de los amuzgos sentenciados por el delito (fabricado) de secuestro, con el fin de destruir *Radio Nomndaa, La Palabra del Agua*, en Xochistlahuaca, Guerrero.

La asamblea rechazó “la represión gubernamental y paramilitar desatada en contra de nuestros pueblos y específicamente contra el pueblo triqui de Oaxaca; las comunidades, Caracoles y Juntas de Buen Gobierno zapatistas de Chiapas; la comunidad nahua de Santa María Ostula, Michoacán, y la comunidad tzotzil de Mitzióñ, Chiapas”, así como el despojo a los pueblos ikoot y binnizá en el Istmo de Tehuantepec para la instalación de campos eólicos por las transnacionales Preneal, Endesa, Iberdrola, Gamesa y Eurus, en complicidad con todos los niveles de gobierno”.

El CNI se pronunció contra la reciente represión a los ejidatarios de San Sebastián Bachajón, Chiapas, pertenecientes a La Otra Campaña, en la que resultaron más de cien detenidos mientras realizaban una protesta, después de ser despojados de una caseta de cobro a turistas en las cascadas de Agua Azul, por parte de prietas violentos que cuentan con el respaldo y patrocinio del gobierno de Chiapas.

Se acordó una nueva cita del CNI en el marco del décimo aniversario del histórico Congreso Nacional Indígena celebrado en la comunidad de Nurío, Michoacán, en 2001, durante la Marcha del Color de la Tierra del EZLN y el propio CNI. Será pues en esa comunidad purhépecha la próxima asamblea de los pueblos, los días 5 y 6 de marzo.

Llamamos a reconocer el papel, el trabajo y los derechos de las mujeres indígenas al interior de nuestras comunidades y en la lucha por la liberación de nuestros pueblos, tribus y naciones.

A 15 años de que se firmaran los Acuerdos de San Andrés, reivindicamos su contenido y los proclamamos, una vez más, como ley suprema de nuestros pueblos.

Pronunciamiento de Mezcala



DESGRANANDO MAÍZ. FOTO: JOHN COLLIER JR. PHOTOGRAPHING NAVAJOS (1948-1953). UNIVERSIDAD DE NUEVO MÉXICO, 2002.

Tepehuanos, shuar y “no contactados”: en la misma línea de fuego

México: la invasión de los sicarios. “En los primeros días de enero un comando de 60 hombres armados atacó Tierras Coloradas. Destruyó y quemó 40 viviendas, 27 vehículos y una escuela, por lo que la comunidad tepehuana de la región, conformada por 20 mil comuneros, podría emigrar a Nayarit”, dijo el alcalde de El Mezquital, Durango, y suena como dicho casi de pasada. Sin embargo, “el segundo escenario es que los indígenas defiendan su territorio y se enfrenten contra los comandos delincuenciales como ya sucedió en dos ocasiones”, una en San Francisco Ocotán y otra en Tierras Coloradas.

Según información de *La Jornada*, “el pasado 28 de diciembre, los más de 200 pobladores tepehuanos de esa comunidad expulsaron a un grupo de pistoleros que asesinó a balazos a dos integrantes de una familia del lugar y dejaron mal herido a otro”. Al enterarse que los criminales regresaban para vengarse, los pobladores de Tierras Coloradas se escondieron en la serranía o con familiares de poblados cercanos. Al no encontrar a nadie, la pandilla arrasó el pueblo.

Estos hechos forman parte del espejo de reacomodos que ya ocurren (y se ocultan) y que ocurrirán más conforme los tejidos delincuenciales crezcan y se afiancen como poderes de facto en todo nivel, a la sombra de la “guerra al narcotráfico”, en realidad un programa de expansión de las maquinarias bélicas con fines de lucro y control social que deja obsoletos los antiguos supuestos de la guerra de baja intensidad. Hechos como los narrados, con sicarios como los que arrasaron Tierras Coloradas, se repiten ya en las regiones indígenas más combativas de resistencia: en el corazón del territorio triqui de San Juan Copala y otros municipios oaxaqueños, en la Costa nahua de Michoacán, en las Huastecas, en lugares diversos de la Sierra Tarahumara y la Sierra Huichola y ahora, de manera atropellada, en Durango donde en 2003 los tepehuanos defendieron su territorio de ejidatarios zacatecanos, por un enredo de esos que sólo el infame Ernesto Zedillo pudo provocar. ¿Qué significan todos esos oscuros sicarios, al servicio de quién sabe quién, incrustados en las zonas de resistencia legítima, promoviendo una violencia contra cualquiera que levante la cabeza?

Ecuador: liberan a Pepe Acacho y sus compañeros. El 8 de febrero, la Corte Provincial de Pichincha otorgó el *habeas corpus* para tres líderes

shuar, ante la presión de los Pueblos y Nacionalidades de la Conaie, “demostrando la injusta, arbitraria e inconstitucional detención de los compañeros”. El día primero habían sido detenidos Pepe Luis Acacho, uno de los más reconocidos líderes shuar y ex presidente de la Federación

que no ha cedido a las presiones del gobierno.

La solidaridad de organizaciones indígenas de Bolivia, Colombia, Perú, Chile, Argentina y Brasil no dejó de llegar y el movimiento indígena ecuatoriano en pleno respaldo la inocencia de los tres dirigentes. Ecuarrunari, por



FAMILIA NAVAJO BAÑA BORREGOS (1948-1953). FOTO: JOHN COLLIER JR

Interprovincial del Centro Shuar (FISCH); Pedro Mashiant, presidente de la Asociación de Juntas Parroquiales de Morona Santiago y Fidel Kaniras, miembro de FISCH, acusados por el gobierno de sabotaje y terrorismo y de estar implicados en la muerte del profesor Bosco Wisuma.

En septiembre de 2009 el movimiento indígena se manifestó en defensa del agua, contra las explotaciones mineras, por la educación intercultural bilingüe y por derechos colectivos de nacionalidades y pueblos. La movilización fue reprimida violentamente y en ella murió Wisuma de modo trágico.

Antes de que las autoridades competentes iniciaran una investigación, el presidente Correa acusó a los dirigentes shuar detenidos de atacar a la policía y matar al profesor, por lo que es evidente que se trató de una fabricación para intimidar al movimiento indígena ecuatoriano (en particular el amazónico), criminalizar sus protestas y “disciplinar” a un movimiento

ejemplo, declaró: “La detención arbitraria de los compañeros sólo demuestra el ambiente represivo con que se mueven las autoridades del Estado, tanto el gobierno como la administración de justicia ordinaria. Denunciamos al país, a las organizaciones sociales, a los organismos internacionales que en Ecuador se persigue y castiga las luchas sociales. Son más de 189 dirigentes y activistas sociales indígenas-campesinos quienes están sufriendo persecución política, acusados de terrorismo y sabotaje. Esto no es otra cosa que represión y violación de los derechos humanos que la sociedad no puede tolerar”.

Brasil: Para defender los derechos de los pueblos no contactados en la selva amazónica está bueno Sidney Possuelo, mediático “quijote de la selva” y “amigo de los indios”, ponderado por la ONU, la Real Sociedad Geográfica, la revista *Time*, y sobre todo respetado por muchos pueblos originarios del hemisferio sur. En

diciembre difundió una carta abierta sobre los derechos de los pueblos no contactados de la Amazonía. Aún si el también ex director de la Fundación Nacional del Indio (Funai) del gobierno brasileño no resiste las mieles de la primera persona del singular, sus razones son justas y atendibles: “En los últimos cinco años he visto intereses para sacar a los aislados de sus tierras y permitir la invasión de empresas petroleras o mineras; he visto cómo se firman decretos y otorgan concesiones para explotar recursos naturales en zonas donde habitan estos seres humanos; he visto indígenas muertos o perseguidos por defender sus derechos; he sentido que seguimos considerando a la Amazonía y a los indígenas como un obstáculo a las estrategias de desarrollo”.

Enumera la construcción de represas, carreteras y puentes en la Amazonía “sin acciones que protejan los derechos de estos pueblos”, los cuales desaparecerán si no se actúa ya. “Es tiempo de reaccionar”, dice, y que Estados, gobiernos, empresas, organismos internacionales, iglesias, brinden garantías a los derechos humanos de los pueblos aislados. “No pido que detengan sus vidas o su desarrollo, reclamo que una parte de lo que gastan en infraestructura y las inversiones en industrias extractivas se use para preservar a los aislados de toda violencia”.

Si en verdad estos planes y obras “son para vivir bien y tener bienestar”, deben considerar a los aislados. “Ellos sólo quieren asegurar sus territorios”. Possuelo llama a impedir que “paguen con sus vidas o su desarrollo, como siempre ha sido, la falta de acciones sinceras de protección a sus derechos”. Ante la primera carretera interoceánica de Sudamérica a través de la selva, a punto de inaugurarse, sostiene que si los indígenas aislados no son perseguidos ni sacados de su territorio, los gobiernos demostrarán su responsabilidad y respeto. En el tramo Assis (Acre, Brasil)-Puerto Maldonado (Madre de Dios, Perú), que colinda con Pando (Bolivia), “los camiones pasarán incensante y peligrosamente próximos a territorios poblados por ellos; ¿qué haremos para que esto no signifique más amenaza a la vida y devastación del bosque?”

Advierte que la situación es crítica: “No podemos permitir que una parte de la humanidad se extinga. Los aislados tienen que vivir. En el futuro no habría perdón para una tragedia tan grande, que hacemos contra nosotros mismos y el planeta”.

Advierte que la situación es crítica: “No podemos permitir que una parte de la humanidad se extinga. Los aislados tienen que vivir. En el futuro no habría perdón para una tragedia tan grande, que hacemos contra nosotros mismos y el planeta”.

Ojarasca

Razones y contradicciones del gasolinazo boliviano

Rosa Rojas, La Paz, febrero. El *gasolinazo* de diciembre pasado —la elevación por decreto de los precios de combustibles hasta en un 83 por ciento y su derogación el último día del año— puso al gobierno boliviano, encabezado por el presidente Evo Morales Ayma, en “la situación más crítica que se ha presentado desde el 22 de enero de 2006” cuando tomó posesión, afirman no sólo opositores o analistas independientes, sino integrantes del gobernante Movimiento al Socialismo (MAS) como el ex senador Antonio Peredo Leigue.

En un artículo sobre la necesidad de reencauzar el proceso de cambio, Peredo expuso que la clave de esta crisis es que “el gobierno enfrenta reacciones de las organizaciones sociales que son o deben ser la base del proceso de cambio, un proceso que ha sufrido una caída considerable, que no podemos ocultar”. Para él, el *gasolinazo* “marcó el quiebre de un proceso que, durante los cinco años anteriores, avanzó con buenos resultados aunque también con fallas y deficiencias. El quiebre ha provocado un aumento en los precios de gran parte de los alimentos”.

En lo concreto, ante los aumentos de precios, las protestas contra los integrantes del gabinete económico de organizaciones sociales aliadas al gobierno, que exigían su destitución, fueron desestimadas por Morales Ayma. Tras su informe del 22 de enero, sólo cambió a las cabezas de los ministerios de Hidrocarburos, Desarrollo Productivo, y Medio Ambiente y Agua.

Con ello, las baterías se centraron en el vicepresidente García Linera, quien en ausencia de Morales (de viaje en Venezuela) promulgara el decreto del *gasolinazo* y se convirtiera en su acérrimo defensor. El Consejo de Ayllus y Markas del Quollasuyo (Conamaq), en voz de su dirigente, Rafael Quispe, levantó la bandera de someter al *vice* a un referéndum revocatorio.

En respuesta, el presidente de la Cámara de Diputados de la Asamblea Legislativa Plurinacional, Héctor Arce, dijo que la Constitución permite dicho referéndum sólo después de transcurrida la mitad de la gestión del funcionario.

Quispe, interrogado al respecto, indicó que se está trabajando con diversas organizaciones indígenas, campesinas, magisteriales, juntas vecinales y comités cívicos como el potosino, entre otros, para lograr un consenso sobre dicho revocatorio y echar a andar el proceso legal llegado el momento.

Por otra parte, la fuerte reacción de descontento de sus bases obligó a la dirigencia de la Central Obrera Boliviana (COB) a emitir un pronunciamiento rechazando la ausencia de una política de orden estructural para una solución definitiva a la actual crisis de empleo y alimentos, agravada tras el *gasolinazo* de diciembre y el *azucarazo* que elevó en 70 por ciento el precio del endulzante en enero, buscando enfrentar la escasez y especulación. Sin embargo, hasta el cierre de esta nota, la gente seguía haciendo largas colas en los pocos puntos de venta de la estatal Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (Emapa) para conseguir azúcar.

La COB, encabezada por Pedro Montes, propuso al gobierno formar una comisión interinstitucional que, en 20 días, formule una política estructural para los próximos 10 años en materia económica, fiscal, productiva y de seguridad alimentaria.

Más allá del argumento de disminuir el subsidio a la gasolina y el diesel importados, que le cuesta al país 380 millones de dólares, de los cuales 150 millones se van al contrabando, el propio Morales Ayma aseveró que con los actuales 27 dólares por barril que se paga a las transnacionales que operan en Bolivia, éstas trabajan con pérdida, incluida la estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), y no hay incentivos para la inversión.

Para la Unión Nacional de Defensores de los Recursos Naturales de Bolivia (Unaderena) que agrupa organizaciones magisteriales, gremiales, vecinales, cívicas de Puerto Suárez, Camiri, Potosí, Oruro, La Paz y El Alto, este argumento muestra que las transnacionales petroleras continúan dictando la política en la materia, por lo que urge una “verdadera nacionalización sin indemnización” de esas empresas.

El experto Justo Zapata sostuvo que el costo de producción por barril de petróleo en Bolivia es de un dólar en promedio, y no llega a 5 dólares, según el economista Juan Carlos Zuleta, lo que invalida el argumento oficial para pagarle 59 dólares por barril a las transnacionales. Zapata elaboró una propuesta para Unaderena denominada “El 1-2-3 de una política para el desarrollo de Bolivia”.

Por su parte, Mauricio Medinacelli Monroy (ex ministro de Hidrocarburos en la presidencia de Eduardo Rodríguez Veltze, 2005-2006) sostuvo que los actuales contratos con las petroleras, resultado de la nacionalización, “no obligan explícitamente a que las empresas inviertan en exploración o explotación” porque hay una cláusula que obliga a presentar planes de producción, pero no a invertir.

Indicó que los costos de producción de las empresas en los megacampes de gas en Tarija están por debajo de un dólar, pero los campos de petróleo

tienen costos promedio de unos 10 dólares el barril. Destacó que actualmente la inversión en Bolivia tiene un margen de 10 dólares y en otros países un margen de 70 dólares. “No es sólo que las empresas que operan en el país no tengan el incentivo para invertir sino que no hay otras empresas que quieran llegar a Bolivia dado que la rentabilidad de petróleo del mundo es muy alta”, agregó.

El problema sustantivo para la inversión extranjera en el país es la inseguridad jurídica, porque no se sabe cuál será la nueva ley de hidrocarburos, y la ausencia de mercados porque las posibilidades de venta del gas natural boliviano se circunscriben solamente a la frontera del país con sus vecinos: Mato Grosso, en Brasil; el norte de Argentina, el norte de Chile, quizás Paraguay; porque en las costas de Brasil, Argentina y Chile, los proyectos de GNL están completamente consolidados, explicó Medinacelli.

De la propuesta de Unaderena de construir de un gasoducto para abastecer el mercado interno, Medinacelli comentó que los precios de venta del gas a los bolivianos son 10 veces más bajos que los precios de exportación. “Abastecer con gas natural al propio país es económicamente inviable porque muchas veces ni siquiera se cubren los costos de operación”.

El 80 por ciento de las reservas de gas están en Tarija, que recibe regalías sobre el precio de venta. Si el gas natural se exporta a Argentina, Tarija recibe regalías sobre 6 dólares y si se vende en el país, recibe regalías sobre 60 centavos.

“Aquí hay un tema regional también porque todos los que reciben regalías e impuestos de los hidrocarburos preferirían mil veces exportar este gas antes que venderlo al mercado interno”, estimó Medinacelli.



UNA FAMILIA NAVAJO DESYERBA CEBOLLAS MIENTRAS LA MAMÁ COSECHA MAÍZ (1948-1953). FOTO: JOHN COLLIER JR.

Muchos frentes, una misma resistencia

Romero Chávez, nahua de Tuxpan, Jalisco. Sin tierra, no tenemos nada. En Tuxpan han entrado empresas aguacateras que quieren acaparar los terrenos, pagan en dólares a los ejidatarios y empiezan a saquear la comunidad. Ocupan mucha agua y secan los mantos acuíferos. Hay una empresa israelita que explota a los trabajadores y la tierra. Las leyes y tratados sólo sirven a capitalistas, a nosotros no nos benefician.

Juan Dionisio, ñahñú de Atlapulco, Estado de México. Los programas de “apoyo” del gobierno dividen a las comunidades. A veces, sin información y por necesidad, las comunidades participan. El Programa de Certificación y Desarrollo (Procede) avanzó en la cabecera municipal y allí las comunidades han ido perdiendo parte de su identidad, ya no hay defensa del territorio.

Lenin Aranda, nahua de Milpa Alta, Distrito Federal. Desde el año pasado han metido tiendas transnacionales en nuestra comunidad. Nosotros nos oponemos. La nueva ley de desarrollo urbano que empieza en abril contempla que en Milpa Alta se construyan multifamiliares y tiendas. Los representantes comunales fueron comprados por las autoridades del gobierno del DF y no han interpuesto demanda contra lo que está sucediendo.

Rocío Moreno, coca de Mezcala, Jalisco. El gobierno declaró la isla de Mezcala “monumento histórico”, “propiedad de la humanidad”. Ésa es una forma de despojo encubierto. Los programas que pretenden implementar, como Procede o Cordón Verde, atentan contra el territorio de la comunidad.

Salvador Campanur, de la comunidad purhépecha de Cherán, Michoacán. Hemos sufrido agresiones de grupos que quieren desmantelar nuestro territorio —25 mil hectáreas de bosques de pino y encino. Quieren cambiar el uso de suelo para sembrar aguacate transgénico y exportarlo a Estados Unidos.

Antonio Gutiérrez, tzotzil de Las Abejas, Acteal, Chiapas. Buscamos tener nuestras propias autoridades, tomar nuestras decisiones, organizar nuestras fiestas, todo independiente del gobierno. Para los defensores de la tierra en San Sebastián Bachajón hubo cárcel y represión.

Vicente Paredes, coca de Mezcala, Jalisco. La autonomía es igual a un territorio, igual a una asamblea, a un gobierno tradicional, a los trabajos comunitarios. Intentaron despojarnos de las islas

con el pretexto del Bicentenario. El proyecto contemplaba centros turísticos en lugares sagrados e históricos de la comunidad. Somos dueños del territorio desde tiempos inmemoriales. El Programa de Certificación y Desarrollo implica el pago del predial, el Procecom va en el mismo sentido.

Jesús Lara Chivarra, wixárika de San Sebastián Teponahuxtlan. Se están implementando carreteras para saquear nuestros bosques y nosotros nunca solicitamos su construcción, pues sabemos que afectarían nuestro territorio sagrado. La comunidad tiene además 88 concesiones de agua, lo cual es una amenaza latente.

José Cruz, nahua de San Pedro Atocpan, Milpa Alta, Distrito Federal. Esta asamblea del CNI es un ejemplo de autonomía. El CNI no es una organización, sino una instancia de reflexión. Tenemos formas propias de ejercer justicia, educación, vincularnos con los gobiernos a través de nuestros propios representantes y no los diputados o senadores que reforman las leyes para legalizar el despojo; además, los partidos e iglesias nos dividen y debilitan lo cual favorece ese despojo. La violencia desorganiza el tejido social y comunitario.

Santos de la Cruz Carrillo, wixárika de Bancos de San Hipólito, Durango. Es autodefensa, autoorganización, nuestra palabra, nuestra decisión de hombres y mujeres. Nos despojan ideológicamente. Hay represiones, despojos, encarcelados, golpeados, asesinatos y los consideramos como “normales”. Nos despojaron de nuestra salud, de nuestras creencias (dicen que somos politeístas), de nuestros sitios sagrados. Quieren nuestras tierras para explotar una mina.

Manuela Martínez, Santa Cruz Acalpixca, Xochimilco. La participación de las mujeres al interior del CNI es muy poca no sabemos cómo sienten y entienden las mujeres la lucha. Ellas están cocinando, pero ni siquiera eso se les reconoce. ¿Qué papel juegan las mujeres en el CNI?

Adriana Domínguez Rivera, de la Coordinadora Regional de Autoridades Autónomas de la Montaña de Guerrero. En Guerrero hay una operación hormiga en la que los extranjeros se infiltran en la comunidad y hacen amistad con la gente del pueblo para luego con-

vencerlos de aceptar los proyectos mineros. La minería a cielo abierto utiliza cianuro en grandes cantidades y contamina los ríos hasta por 20 años.

Recopilación de voces: *Marcela Salas Cassani, Sergio Castro Bibriesca y Gloria Muñoz Ramírez*



Aurelio Romero, Comunidad Independiente de Ajijic, Jalisco. No hacemos uso de la palabra autonomía en nuestra comunidad. El municipio nos ha impedido hacer uso de ella. Hemos sufrido invasiones en casi 30 por ciento de las tierras. Hay traidores internos, como el comisariado y sus familias.

José Guadalupe, purhépecha, Michoacán. La autonomía se aplica al hablar nuestra lengua materna, defender nuestras palabras y prácticas comunes entre los pueblos como son la asamblea, el autogobierno, el respeto al voto de todos, sentirnos parte de la naturaleza, no servirnos de ella.

página final